

LA VALORACIÓN DE LA IDENTIDAD DEL CONTENIDO BIOLÓGICO, UN PROBLEMA AXIOLÓGICO CONTEMPORÁNEO

Dr. C. Héctor Ignacio Caballero Hernández

Universidad de Las Tunas, ORCID: 0000-0002-9511-4996, teléfono 55889358, correo electrónico hectorch@ult.edu.cu, hicaballero1963@gmail.com, localidad Puerto Padre, país Cuba.

Resumen

El proceso de enseñanza-aprendizaje de la Biología posee como propósito la formación integral de los estudiantes a partir de guiarlos hacia una preparación para la vida, a partir de aplicar el contenido biológico en la práctica social, por lo que este trabajo se proyecta no solo a una conceptualización del contenido biológico que posibilite dilucidar las limitaciones teóricas que aún persisten al respecto y revelar, por tanto, sus rasgos identitarios; sino resaltar que para cumplir su encargo es necesario la valoración de ese contenido. No obstante, aun cuando precisamos un concepto que revele su propia identidad de dicho contenido, la que se manifiesta desde la singularidad de sus componentes cognitivos, procedimentales y axiológicos, desde esta perspectiva queremos resaltar la indisoluble relación del contenido biológico con la vida y consideramos a la valoración necesaria para lograr esa analogía, lo que exponemos a través de este artículo exponer de forma tácita algunas consideraciones acerca de la valoración como aspecto esencial que hoy constituye un problema axiológico en la formación humanista de los protagonistas principales de su aprendizaje, los estudiantes, a través de que se aprenda una biología para la vida desde los diferentes enfoques que se trata el contenido biológico para lograr una concepción científica y moral del mundo. Además, se declaran las necesarias relaciones dialécticas que intrínsecamente se producen en el proceso de enseñanza-aprendizaje del contenido biológico, las que son de gran significado y que dada su naturaleza dinamizan el proceso motivadas por la propia identidad del referido contenido.

Palabras clave: identidad, contenido biológico, valoración

Introducción

Hoy, la educación cubana en sus diferentes niveles educativos transita por un perfeccionamiento continuo, todas estas transformaciones están encaminadas a elevar cada vez más la calidad del proceso pedagógico, de forma general, como objeto de la profesión y el de enseñanza-aprendizaje, en particular, como objeto de trabajo, cuya finalidad es desarrollar de manera integral la personalidad del estudiantado.

Con tal finalidad, un aspecto que adquiere gran relevancia es, sin dudas, tener presente el eslabón base de la profesión el proceso educativo de la Biología que se desarrolla en y desde la institución educativa.

El modo de actuación dentro de esta ciencia tiene como núcleo a uno de los campos de acción, en este caso la docencia en el contenido biológico dentro del que ha de resolver determinadas situaciones que constituyen problemas profesionales como lo es, la dirección del proceso de aprendizaje del contenido biológico en estrecho nexo con la vida diaria.

En relación con lo anterior, uno de esos problemas que se presenta durante la docencia en el contenido biológico y que es muy insuficientemente trabajado la función de la valoración en la enseñanza-aprendizaje de esos contenidos que permite que la Biología que se enseña y aprende tenga un designio para la vida, cumpliendo la concepción martiana de preparar al hombre para ella, esencia de la formación humanista de nuestra educación centrada fundamentalmente en el sujeto que aprende.

Cabe resaltar, entonces, que la valoración constituye hoy uno de los problemas axiológicos que es necesario resolver en el proceso de enseñanza-aprendizaje del contenido biológico, esta como parte del componente axiológico está en estrecha relación con la parte cognitiva y procedimental que forman la identidad de dicho contenido.

En relación con la problemática expuesta es necesario que desde la docencia del contenido biológico se logre que el estudiantado llegue dilucidar y aprehender dos categorías fundamentales

como lo son la valoración y el valor que posee la identidad ese contenido para lograr que la biología que se enseña y aprende sea para la vida como hemos hecho referencia.

Desarrollo

La didáctica de la biología como una de las didácticas de particulares no está desligada de la didáctica general, ya que la primera logra que se manifiesten de manera específica las regularidades de la segunda en un contexto particular, por tanto, estudia el fenómeno educativo desde una disciplina particular en un contexto social que tiene como propósito la formación integral de la personalidad del estudiantado.

En relación con lo anterior, podemos destacar que la didáctica de la biología tiene bien definido su objeto de estudio, la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje de esta disciplina desde un enfoque histórico-cultural y en un contexto determinado relacionado con la naturaleza, la sociedad y el pensamiento y que en correlación con la didáctica general posee sus características propias como un sistema teórico: conceptos, categorías, leyes, y una estructura particular de sus componentes, que determinan una lógica interna, que conforman su identidad.

Es primordial acentuar que la didáctica de la biología mantiene como esencia la relación entre la enseñanza y el aprendizaje de su contenido, desde comprenderlo como dos categorías que transcurren en un mismo contexto, esto conlleva a asumirla consideración de Reyes (2020, p.4) que “El proceso de enseñanza–aprendizaje es uno solo, con carácter dialéctico e integral, que conlleva la participación activa tanto del profesor como de los alumnos, e implica a su vez precisar los objetivos de enseñanza que con una buena motivación asumen como sus objetivos de aprendizaje, para llegar a los diferentes niveles de esencia del contenido (conocimientos, habilidades, hábitos, destrezas, normas, actitudes y valores) ...”

En relación con la idea anterior podemos señalar que durante el proceso de enseñanza-aprendizaje del contenido biológico se logra la contextualización y socialización del conocimiento, así como la valoración de este lo que sin dudas le da su provecho para la vida. Por consiguiente, se evidencia la necesidad de actualizar los componentes didácticos de la biología, del que no escapa su contenido con una identidad propia, que permita a educadores y educandos estar a nivel del tiempo en que viven en correspondencia con el contexto histórico cultural en que se desenvuelven, a partir de realizar la valoración de dicho contenido para la vida.

Es necesario recalcar que tener como punto esencial la valoración del contenido biológico es encaminar el proceso educativo hacia la modernización del educando para que viva en correspondencia con su tiempo advertido en el pensamiento pedagógico martiano que “Es criminal el divorcio que existe entre la educación que se recibe en una época y, la época” (Martí, 1975, t. 8, p. 261) que sirve de basamento a esta ciencia bajo la máxima de preparar al hombre para la vida, este divorcio puede ser elidido si se logra una valoración adecuada del contenido que se enseña y aprende.

Cabe resaltar que el contenido biológico tiene como finalidad suprema la formación humanista del estudiantado, a través de lograr con él vivencias afectivas mediante la asimilación y comprensión del significado de los conocimientos adquiridos, el desarrollo de diversas habilidades y comprender el significado que posee ese contenido objeto de estudio (enfoque axiológico), que le permita reflexionar y emitir valoraciones sobre los objetos, procesos, hechos y fenómenos relacionados con la vida y que forman parte de su identidad.

En consecuencia, es preciso destacar que los diferentes componentes que integran el contenido biológico y que dan su identidad son fuente objetiva que sustenta la valoración, pues cumplen la doble función de objetos de conocimiento y a su vez de valoración. Desde la perspectiva de enseñar y aprender una Biología para la vida en ambos casos está determinado porque si el conocimiento que se trasmite y adquiere representa el ser natural y social de objetos, procesos, hechos y fenómenos presentes en la realidad, entonces, la valoración en su esencia está dada por su naturaleza social, por el ser que estos adquieren en la trama de relaciones sociales y marcan su objetividad en la vida.

Con anterioridad hemos hecho referencia a la categoría identidad para acentuar el sentido de pertenencia de determinados componentes que integran el contenido biológico y que reflejan desde la perspectiva axiológica totalidad orgánica compleja y que la concebimos dada su naturaleza desde la mismidad y otredad, esto nos permite asumir el carácter intradisciplinar, interdisciplinar y transdisciplinar de este contenido el que está siempre matizado por la valoración.

Es conveniente hacer referencia a cuáles son los componentes que, desde nuestro criterio, tipifican la identidad del contenido biológico, sin que sea nuestro propósito agotarlos, más bien, es criterio que puedan suscitar auténticas inquietudes y reflexiones que puedan enriquecer próximas construcciones teóricas respecto al tema.

En función de lo planteado debe señalarse que la identidad del contenido biológico tiene como base la concepción generalizada de contenido realizadas por autores varios autores desde la Didáctica General, sin embargo, la riqueza; profundidad y diversidad de la naturaleza este contenido llega a trascender tales juicios e incluso rebasa conceptualizaciones teóricas existentes desde la didáctica particular de la biología, las que hasta ahora consideramos con escasez desde el punto de vista conceptual.

En consecuencia, podemos declarar la identidad del contenido biológico que permite llegar a conceptualizarla como: un sistema de conocimientos que se traduce en leyes, teorías, conceptos, nociones sobre los objetos, hechos, procesos y fenómenos, además, un sistema procedimental conformado por técnicas, procedimientos, habilidades y métodos, así como un sistema axiológico diversificado y la vez propio de la Ciencia Biología.

La conceptualización que damos del contenido biológico basado en su identidad, compendia su carácter holístico contextualizado, que favorece realizar un proceso de enseñanza-aprendizaje con un propósito para la vida, pero que está condicionado por la valoración que se haga sobre dicho contenido.

En relación con la problemática expuesta y su estrecha relación con la identidad del contenido biológico conviene subrayar que varios de los estos contenidos al ser naturales solo son conocidos en el despliegue de la actividad cognoscitiva y hace que le atribuya una nueva naturaleza al ser incluidos en la estructura social, a través de la valoración de su función en la vida. Este proceso de socialización resultado de la inclusión en las relaciones sociales a través de valorar su utilidad práctica de estos contenidos, esto no significa la pérdida de su esencia natural como tal, sino la adquisición de su naturaleza social, es la parte de la realidad que se humaniza en el proceso de enseñanza-aprendizaje y que permite comprender el significado del contenido biológico para la vida como objeto de la valoración en la que se refleje la estrecha relación entre lo natural y lo social.

De esta manera la importancia de la valoración en el proceso de enseñanza aprendizaje está dada por lograr armonizar en ella la esencia natural y social de los objetos, procesos, hechos y fenómenos, ya que si bien los valores se forman en el desarrollo de la actividad donde se asumen a partir de las experiencias y vivencias, entonces, la valoración se condiciona a partir de ellas.

La valoración como forma de actividad que realiza el estudiantado, posee un rol importante en el proceso de enseñanza-aprendizaje del contenido biológico, ya que corrobora que esta logra conjugar por una parte todo el conocimiento que posee sobre el contenido que se valora y la adquisición del estado que poseen las necesidades, intereses, ideales y gustos.

Es necesario recalcar que un aspecto importante en la valoración del contenido biológico lo constituye, desde el punto de vista filosófico el influjo que tiene la actividad cognoscitiva del estudiantado, ya que en la valoración está presente la adquisición del estado fáctico de los componentes del contenido, quiere decir que para valorar el estudiante tiene que tener cierto conocimiento sobre las propiedades naturales y sociales del objeto valorado.

Se puede señalar que la valoración como habilidad que se desarrolla en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Biología tiene su materialización al conjugarse las diferentes formas de actividad, pero es a través de la comunicación donde se refleja la esencia misma de esa valoración, criterio que se sustenta en el criterio de Guzmán (2009) quien postuló “La comunicación en su sentido más general, se constituye en la directriz que atraviesa las anteriores formas, a la vez que las integra y dinamiza. Se expresa como relación entre práctica, conocimiento, valoración y comunicación. Se constituye en elemento aglutinador de las restantes formas de actividad” (p.67)

Hay que mencionar que la valoración en opinión de Fabelo (2003) es “el reflejo subjetivo en la conciencia del hombre de la significación que para él poseen objetos y fenómenos de la realidad” (p.268), lo que evidencia el carácter predominante de la subjetividad como resultado de la apreciación diversificada tanto individual como social y subordinada a los intereses, necesidades, deseos, aspiraciones e ideales del sujeto que valora.

Con respecto a lo antes descrito, es preciso señalar que en el proceso de enseñanza-aprendizaje del contenido biológico el docente debe lograr que, al realizar la valoración de los conceptos, las teorías, leyes, ideas e hipótesis dada su significado social logren conjugarse con el mundo subjetivo del estudiantado de forma general.

De lo anterior se deduce que toda la identidad del contenido biológico es objeto de valoración, ya que de una u otra forma adquieren una función social como condición necesaria para su socialización, es en esencia, la humanización por el estudiantado de la identidad de ese contenido, no obstante, dentro de el mismo proceso de enseñanza-aprendizaje adquieren un carácter social porque comienzan a ser significativos de forma general de acuerdo a las necesidades sociales y esto es condicionado precisamente por la valoración.

Cabe decir que con la valoración no se explica, describe, argumenta el contenido, sino que con ella lo que se logra es enjuiciar el significado de ese contenido para la práctica, dicho de otro modo, su utilidad desde, durante y para la vida. En este sentido se comprende que el objeto de la didáctica de la biología es una peculiaridad, pues contribuye desde la identidad de su contenido a la formación de una concepción científica del mundo, a través de enseñar y aprender una biología desde los procesos instructivos, educativos, formativos y desarrolladores.

En relación con lo anterior, la propia identidad del contenido biológico requiere para su enseñanza-aprendizaje de una planificación situacional estratégica que constituye: “un recurso didáctico que implica la definición del accionar de profesores y estudiantes...” Addine (2013, p.20) Sin embargo, algunas didácticas en ocasiones pretenden hacer prevalecer un componente sobre los demás, sin reparar que su ubicación está determinada en el sistema categorial por la naturaleza y la función que tiene cada uno de ellos. Así, en relación con la idea anterior se asume que el sistema es un “... conjunto de componentes interrelacionados entre sí, desde el punto de vista estático y dinámico, cuyo funcionamiento está dirigido al logro de determinados objetivos (...)” Álvarez Zayas (1990, p.20).

Addine (2007a, p.47) expresa que “Existen muchos tipos de sistemas, pero entre los más completos están aquellos cuya conducta está dirigida al logro de un fin determinado en la sociedad y el hombre, como es el caso del proceso de enseñanza-aprendizaje”, en particular el del contenido biológico y su valoración con esta finalidad.

Por esta razón, es nuestro razonamiento que debemos partir del condicionamiento que tiene el contenido o la materia de estudio, antes de llegar a plantear como tradicionalmente hacemos que el contenido responde a las preguntas ¿qué enseñar? y ¿qué aprender?

En función de lo planteado desde nuestra reflexión, lo primero debemos preguntarnos el ¿por qué enseñar determinado contenido y por qué debe ser aprendido?, esto precisamente está basado en la valoración de la identidad de dicho contenido.

Nos proponemos comenzar por un componente que provoca polémica para su ubicación como categoría didáctica nos referimos al problema, al respecto Álvarez (2002, p.24) declara que “El problema es la situación inherente a un objeto que determina una necesidad en un sujeto, el cual desarrollará una actividad para transformar la situación mencionada”. Una de estas situaciones, evidentemente, lo constituye la valoración de la identidad del contenido biológico con sentido para la vida, lo que le hace devenir como problema.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje de la biología se revelan diversos problemas, en él se evidencia la contradicción que de forma tácita se manifiesta no solo entre las exigencias sociales y el nivel de adquisición de saberes, sino en la valoración de estos, lo que deja expedito el camino para la activación del objetivo.

Lo anteriormente expuesto, evidencia la demanda de plantearse un objetivo en torno a la búsqueda de una solución al problema que se presenta que, de hecho, se convierte en el guía y orientador del proceso para elidir la contradicción existente y con ella la solución del problema. El asumir el carácter delimitador del objetivo nos conlleva a plantear la pregunta: ¿Se enseña y aprende todo el corpus estructural del contenido?

Para Álvarez (1997, p.46) “determinar objetivos es el acto de decidir, precisar, fijar los contenidos... Es decir, la determinación consiste en llenar de contenidos los objetivos; es concretar a qué se aspira”. En afinidad con esto Reyes (1999, p.7) destaca “Los objetivos se formulan, entonces, en el lenguaje de los contenidos: ...”, sin embargo, es esencial dirigir desde el objetivo la valoración del significado que poseen estos para la vida.

Resulta oportuno tomar como referente teórico esencial para la posición que asumimos la idea que sostiene Addine (2007b, p.60) al referir: "... el contenido es el componente primario del proceso de enseñanza-aprendizaje, pues no es posible pensar en un objetivo sin tener un contenido,..."

Por consiguiente, los fundamentos epistemológicos anteriores son consideraciones didácticas importantes que sostienen nuestro punto de vista, porque cómo pretender proponernos y alcanzar un objetivo si no existe un contenido para ser seleccionado que active al primero de estos componentes dada la significación teórico-práctica que este posee, la que se revela a través de la valoración.

Hechas las consideraciones anteriores continuaremos sin pretender que sea un producto acabado aportar ciertas ideas de cómo se revela ese carácter dinámico del contenido biológico a través de su identidad con el resto de los componentes.

De esta manera seguimos con el componente método, partiremos de que este responde a la pregunta ¿cómo lograr el enseñar y el aprender los múltiples y complejos componentes del contenido biológico en el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje de la biología?, no obstante, cabe preguntarnos, cómo enseñar y aprender a valorar dichos componentes.

De acuerdo con lo expresado anteriormente se declara que la particularidad del método radica en la relación que logra establecer con el problema, el objetivo, y muy marcada con el contenido, así como con las formas de organización y la base material de estudio (medios de enseñanzas) y la constatación de su efectividad en la evaluación, lo que reafirma la dinamicidad del contenido, el método en su condición de componente operacional describe su accionar eficiente en el proceso al tener su base activadora en el contenido. A juicio de Álvarez (2006, p.44) "El método es el componente... que expresa la configuración interna del proceso, para que transformando el contenido se alcance el objetivo, que se manifiesta a través de la vía, el camino que escoge el sujeto para desarrollarlo".

El método es el componente motivador del contenido en general y el biológico en particular, es decir, le da la verdadera significación que tiene este a través de su valoración en función de solucionar el problema y cumplir el objetivo, de preparar la personalidad del estudiantado para actuar conscientemente desde, durante y para la vida. Por consiguiente, es necesario destacar que el o los métodos de enseñanza se llevan a la praxis mediante los procedimientos metodológicos. En relación con la idea anterior (Salcedo et al, 2002a) sostienen que "..., el método de enseñanza representa una combinación armónica de procedimientos metodológicos diferenciados, en dependencia de la especificidad del contenido de la asignatura..." (p. 76)

Como parte del sistema que forman los componentes del proceso de enseñanza- aprendizaje están las formas de organización, en ellas se consolidan las relaciones dialécticas que se establecen dentro de dicho sistema en la dimensión espacial y temporal del proceso. Las formas responden a la pregunta: ¿cómo organizar el proceso de enseñanza aprendizaje? No obstante, no podemos olvidar el dónde y el cuándo se realiza dicho proceso, aspecto necesario en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la biología.

Como afirma Calzado (2007, p.278) "Las formas de organización del proceso pedagógico son la manifestación externa del contenido, en ellas se producen las relaciones mutuas que se establecen entre los diversos elementos que componen el proceso..."

Desde la posición de Castellanos et al. (2004, p.63) "..., las formas de organización de la enseñanza constituyen una de las categorías más importantes de la teoría de la dirección del proceso de enseñanza aprendizaje, por cuanto en ellas se concretizan, se materializan, las partes, características y relaciones del PEA". Conviene subrayar cada forma de organización constituye el componente aglutinador con carácter sistémico, visto como componente del todo (sistema categorial) y como sistema en sí (pequeña totalidad), en la que se relacionan dialécticamente diferentes elementos que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje debe conllevar a la valoración.

La diversidad, riqueza son peculiaridades del contenido biológico y establecen la adecuada elección de los métodos que se emplearán y a la selección, preparación y utilización de la base material de estudio dentro de la cual están incluidos los medios de enseñanza. Esta base material es el soporte fáctico de la identidad del contenido biológico a la vez de la valoración.

Es pródigo destacar la importancia que poseen los medios de enseñanza dentro de este sistema y ellos como un subsistema en sí. Ellos constituyen, sin dudas, la manifestación externa de informar y representar el contenido objeto de estudio, por tanto, como se expresó anteriormente son un componente importante de la base material de estudio y constituyen uno de los recursos que permite responder a las preguntas: ¿con qué enseñar? y ¿con qué aprender?, por ende, son garantes no solo de la asimilación, comprensión e interpretación, sino de la valoración del contenido biológico.

Por nos referiremos al último de los componentes del sistema categorial didáctico, la evaluación. La evaluación posee un carácter permanente que siempre está cumpliendo la función de diagnóstico en cada estadio del proceso de enseñanza-aprendizaje. Varios son los autores que han trabajado las funciones de la evaluación como Addine (2013), Brito et al. (2013), Espinosa (2017), Jardinot (2003, 2017), Caballero et al. (2018) entre otros, sin embargo, aún persisten como insuficiencias ser contenido de la evaluación la valoración.

Conclusiones

La riqueza, diversidad y profundidad del contenido biológico conforman la identidad propia que favorece su contextualización, y con ello que el proceso de enseñanza-aprendizaje tenga un enfoque para la vida condicionado por la valoración.

Bibliografía

- Addine, F., Recarey, S., Fuxá, M., y Fernández, S. (Eds.). (2007). *Didáctica, teoría y práctica* (Segunda edición). La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Addine, F. (2013). *La didáctica general y su enseñanza en la Educación Superior Pedagógica. Aportes e impactos*. Editorial Pueblo y Educación.
- Álvarez de Zayas, C. (1990). *Fundamentos teóricos de la dirección del proceso docente-educativo en la Educación Superior cubana*: Editorial ENPES.
- Álvarez de Zayas, C. (1992) *La Escuela en la vida*: Editorial Félix Varela.
- Álvarez, R. M. (1997). *Hacia un currículum integral y contextualizado*: Universitaria.
- Álvarez de Zayas, R.M. (2006). *Didáctica de la Historia y de las Ciencias Sociales. Aprender del pasado para ser protagonista del presente*: Grupo Editorial Kipus.
- Brito, S. Y., Rojas, M. & Concepción, M. L. (2013). La evaluación frecuente, desde la unidad de la instrucción y la educación. *Pedagogía y Sociedad*. 16(37), 15-30. <https://revistas.uniss.edu.cu/indeagogia-y-sociedad/article/view/247>.
- Caballero, E., Santos, E. M. & González, M. (2018). *Introducción a la Didáctica para escuelas pedagógicas*: Editorial Pueblo y Educación.
- Calzado, D. (2007). *Las formas de organización del proceso de enseñanza aprendizaje en la escuela*: Editorial Pueblo y Educación.
- Castellanos, D., Castellanos, B. y Llivina, M.J. (2005). *Aprender y enseñar en la escuela* (Segunda edición). La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y educación.
- Espinosa, E. (2017). La evaluación del aprendizaje en la Educación Superior. *Universidad y Sociedad. Revista Científica de la Universidad de Cienfuegos*, 9(5), 90-96. <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/716>.
- Fabelo, J. R. (2003) *Los valores y sus desafíos actuales*. Editorial José Martí.